# Siglo XXI

AÑO 2
Nº 15
15 OCTUBRE 2016

**Periódico de opinión anarquista**




# Felipe González, la CIA y el gatopardismo español

En su libro *La CIA en España* (Editorial Debate, 2006), el periodista de investigación Alfredo Grimaldos aseguraba que la llegada al poder del socialista Felipe González como presidente del Gobierno español en 1982 fue en realidad la alternativa "diseñada y controlada por la CIA para mantener la tutela sobre España", estrategia diseñada en el Congreso de Suresnes tras el que asistimos al acta de defunción del camarada Isidoro y al nacimiento de un Felipe Gónzalez convertido ya en Secretario General de un PSOE tutelado por la CIA.

La deriva totalitaria del estado Español arranca con la implementación de la doctrina de la alternancia en el Poder del bipartidismo PP-PSOE como defensa del "establishment", fruto del acuerdo tácito entre los partidos políticos tras el simulacro de golpe de mano de Tejero (23-F de 1981) y alcanza su mayoría de edad con la llegada al poder del PSOE y el nombramiento como Presidente del Gobierno de Felipe González (1982), con quien asistimos al finiquito de la 'idílica' Transición y al inicio de la deriva totalitaria del sistema mediante la implementación del llamado "terrorismo de Estado" o "guerra sucia" contra ETA y su entorno, del que serían paradigma los Grupos Armados de Liberación (GAL).

Ya en 1989, el Comité de Encuesta sobre las violaciones de los Derechos Humanos en Europa (CEDRI), elaboró un duro manifiesto en el que denunciaba la deriva totalitaria y el "terrorismo de Estado" implementado por el Gobierno de Felipe González con las siguientes palabras: "El GAL, con su cadena de crímenes, su impunidad y sus evidentes raíces en las más altas instancias del Estado, descubre los cimientos enfermos de la democracia española y la verdadera credibilidad de sus instituciones y gobernantes".

La trama del GAL se destapó gracias a las pesquisas de periodistas de *Deia*, *Diario16* y de *El Mundo*. Así, este último, fundado por Pedro J. Ramírez, publicó una noticia en la que afirmaba que el comisario Amedo (implicado en dicha trama y posteriormente condenado junto con el entonces Ministro del Interior, José Barrionuevo, Rafael Vera, Miguel Planchuelo, Michel Domínguez, Julián San Cristóbal y el dirigente socialista vasco García Damborenea), habría entregado varios documentos relacionados con los atentados contra dos bares del País Vasco-Francés (Iparralde), atribuidos al GAL y que implicarían directamente a responsables políticos y policiales.

Posteriormente, en el juicio contra Planchuelo, Amedo afirmó que "los GAL fueron decisión de Felipe González", aunque nunca se pudo probar que el misterioso "Señor X" que desde la sombra movió los hilos del GAL y que al descubrirse la trama los abandonó a su suerte (aunque tan sólo habrían cumplido el 5% del total de su condena), fuera el entonces Presidente del Gobierno Felipe González.

Un hito fundamental en la espiral involucionista del régimen del 78 sería la implantación por el Gobierno socialista de Felipe González de la Ley Antiterrorista de 1985, definida por José Manuel Bandrés en su artículo *La Ley antiterrorista: un estado de excepción encubierto*, publicado en el diario *El País*, como "la aplicación de facto del estado de excepción encubierto".

Dicha Ley Antiterrorista (todavía vigente a pesar de la ausencia de actividad por parte de ETA), sería un anacronismo propio de la dictadura franquista, un limbo jurídico que habría convertido los sótanos de cuartelillos y comisarías en escenarios distópicos de naturaleza real (no ficticia) y en Guantánamos virtuales refractarios al control de jueces, fiscales y abogados y que facilitarían la labor de los Cuerpos de Seguridad del Estado para obtener evidencias delictivas mediante prácticas inadecuadas (léase tortura), prácticas confirmadas por las declaraciones de Luis Roldán, Director General de la Guardia Civil con Felipe González.

La deriva regresiva tendría su continuación con la Ley Orgánica 7/2000 del Gobierno Aznar que incluyó como novedad la aparición del llamado "delito de exaltación del terrorismo" y prosiguió su escalada con la firma por Aznar y Zapatero del llamado "Pacto por la Justicia y las Libertades" de 2003 que instauraba de facto la cadena perpetua estratosférica al elevar la pena máxima de cárcel hasta cuarenta años, superando la crueldad del régimen de Franco (que contemplaba los 30 años de cárcel como pena máxima) y en

*(Continúa en la página 2)*

## Las ideas anarquistas y la condición humana

Capi Vidal

Una de las mayores falacias sobre el anarquismo, que continúa bien extendida, es considerar que tiene un excesivo optimismo sobre la condición humana. En cierta tesis sobre pensamiento anarquista, a la que tuve oportunidad de acudir, se escuchó por parte de un miembro del tribunal aludir a que el anarquismo estaría muy bien si todos los seres humanos actuaran de forma correcta. Y, en ese caso, estamos hablando de supuestas eminencias en materia *humanística*. Echemos un vistazo a las auténticas reflexiones que han realizado los anarquistas sobre la *naturaleza* humana.

Por supuesto, los pensadores ácratas han profundizado en la cuestión, tratando de refutar precisamente la visión contraria sobre lo imposible de una sociedad anarquista debido a una naturaleza humana supuestamente negativa. Como explica de forma excelente Tomás Ibáñez, existen muchos grados entre los que niegan de forma absoluta que exista tal cosa como una *naturaleza humana* hasta los que afirman lo contrario, su plena realidad. En cualquier caso, ni siquiera en el caso de la negación absoluta, se duda de la existencia de ciertos rasgos comunes para todos los seres humanos (por ejemplo, la facultad intelectiva, lingüística y simbólica o, en otro orden de cosas, la capacidad para sufrir, amar o sentir placer); la controversia sobre la naturaleza humana, y es una buena aclaración previa, no se realiza en torno a este sustrato común que existe en todos los humanos.

Como hemos dicho, las criticas al anarquismo suelen partir de una falsa concepción; si se realiza por lo que realmente sostiene, estamos preparados para el debate; como es el caso contrario en este que nos ocupa e la naturaleza humana, por lo que hay que molestarse en averiguar lo que verdaderamente se dice sobre ello. El razonamiento de los detractores del anarquismo suele ser a la inversa; si se pretende que una sociedad de libres e iguales, sin coacción alguna, es posible, entonces es que se sostiene una concepción muy optimista de la condición humana. La conclusión siguiente es que, dado que hay que negar esto último, la sociedad anarquista no es posible. Por supuesto, no es solo una mera falacia, sino que suele llegar a afirmarse lo contrario: la naturaleza humana es lamentable, somos agresivos, egoístas y con tendencia a la dominación.

Los anarquistas clásicos no han

*(Continúa en la página 2)*

Siglo XXI
AÑO 2
Nº 15
15 OCTUBRE 2016

*(Viene de la página 1)*

el paroxismo de la involución, hemos asistido a la reciente modificación del Código Penal para constreñir hasta su nimiedad los derechos de expresión (Ley Mordaza) y a la ultimísima firma entre Rajoy y Sánchez del llamado "pacto antiyihadista" que bajo la falacia de combatir el terrorismo yihadista "convierte en delitos terroristas infracciones menores o conductas lícitas y supone un ataque a la línea de flotación del sistema constitucional", en palabras de Manuel Cancio Meliá, con lo que el PSOE se convierte en garante de la estabilidad del *establishment* dominante en el Estado español.
El puzle inconexo del caos ordenado puede esbozarse mediante la llamada "Teoría de las Catástrofes" del científico francés René Thom y se basaría en dos conceptos antinómicos para intentar "comprender el orden jerárquico de la complejidad biológica".
Así, el concepto de estabilidad o equilibrio se refiere a un sistema que permanece estable aunque registre un cambio, principio que trasladado a la esfera política se traduciría en la Reforma del Régimen del 78 sin alterar sus principios esenciales (monárquico, jacobino y neoliberal), tesis que defenderían los partidos del *establishment* dominante del Estado español (PP, PSOE y la nueva estrella del firmamento reformista, Ciudadanos).
En la otra orilla, encontramos el concepto de cambio cualitativo o discontinuidad que se produce cuando simples cambios cuantitativos pasan a ser otra cosa diferente y el sistema se transforma internamente de modo radical en una nueva realidad que modifica su situación de equilibrio interno y se crea una situación nueva (nuevo Régimen), tesis defendida tan sólo por Podemos y los grupos independentistas periféricos (EH Bildu y CUP) y que es asociada por el aparato mediático del sistema dominante (*mass media*) con el advenimiento del caos.
Por éste (Khaos o "vacío que ocupa un hueco en la nada") entendemos algo impredecible y que se escapa a la miope visión que únicamente pueden esbozar nuestros ojos ante hechos que se escapan de los parámetros conocidos pues nuestra mente es capaz de secuenciar únicamente fragmentos de la secuencia total del inmenso genoma del caos.
El biólogo Lyan Watson en su obra *Lifetide* publicada en 1979 afirmaba que "si un número suficientemente grande de personas (Masa Crítica) adquieren un nuevo conocimiento o forma de ver las cosas, esto se propagará por toda la humanidad", para lo que es necesario que un determinado número de personas alcance una conciencia más elevada, momento en que el individuo es capaz ya de realizar un salto evolutivo y lograr un cambio de mentalidad, tesis conocida como "Teoría del Centésimo Mono".
Sin embargo, el actual sistema dominante o *establishment* de las sociedades occidentales utilizaría la dictadura invisible del consumismo compulsivo de bienes materiales para anular los ideales del individuo primigenio y transformarlo en un ser acrítico, miedoso y conformista que pasará a engrosar ineludiblemente las filas de una sociedad homogénea, uniforme y fácilmente manipulable mediante las técnicas de manipulación de masas.
Así, el sociólogo y filósofo alemán Herbert Marcuse, en su libro *El hombre Unidimensional* (1964), explica que "la función básica de los medios es desarrollar pseudo-necesidades de bienes y servicios fabricados por las corporaciones gigantes, atando a los individuos al carro del consumo y la pasividad política".
La estrategia electoral del PP se basó en el mantra de la recuperación económica edulcorada con sibilinas promesas de aumento del techo de gasto autonómico, subidas salariales a funcionarios y jubilados así como reducciones fiscales al estar la sociedad española integrada por individuos unidimensionales que no dudarán en primar el *panem et circenses* frente al vértigo que suscita la utopía de un Nuevo Régimen propugnada por Podemos ("El cielo no se toma por consenso sino por asalto").
En consecuencia, el cielo deberá esperar pues tras las elecciones de junio, la formación de Pablo Iglesias (considerado por EE UU como de "filiación chavista") se verá relegado a la oposición tras la previsible formación de un gobierno reformista PP-Ciudadanos que contará con la abstención del PSOE para escenificar la metamorfosis del Régimen del 78 y mediante una reforma edulcorada de la actual Constitución vigente, implementar un Estado monárquico, jacobino y eurocéntrico, siguiendo la máxima del gatopardismo ("Cambiar todo para que nada cambie").

***Germán Gorraiz López***

# Organízate y lucha

*(Viene de la página 1. Los anarquistas y la condición humana.)*

sostenido jamás una simpleza tal como una concepción benévola sobre el ser humano. Es más, de forma muy lúcida, e innegablemente actual, tuvieron siempre en cuenta su maleabilidad; según el contexto social, se potencian características positivas o negativas. No caían en ninguna simplificación ingenua tampoco; la conquista de la libertad es ardua, y requiere una constante vigilancia dados los muchos conflictos que se producen en la vida social, así como las pasiones que condicionan el comportamiento humano. Si atendemos a Kropotkin, al que a menudo se acusa con facilidad de utópico y excesivamente optimista, comprenderemos que su visión del apoyo mutuo como factor importante de la vida social no excluye la competencia y el egoísmo; por ello, se esforzó en dilucidar las posibilidad de una sociedad anarquista, en la que se potenciarían los aspectos más positivos, solidarios y cooperativos, del ser humano. Los tres grandes pensadores clásicos del anarquismo, Proudhon, Bakunin y Kropotkin, recogen la vieja tradición del ser humano como *animal social*; es la sociedad, previa a los individuos y sin que podamos concebirlos fuera de ella, la que determina en gran medida su comportamiento.
Por lo tanto, exponemos así una cuestión muy fácil de comprender: el anarquismo no necesita tener una visión optimista de la naturaleza humana. El contexto social tiene en potencia diversas manifestaciones, que según las características de aquel se reprimen o se desarrollan.
Así, una sociedad anarquista tendría en su seno seres humanos capaces de adaptarse, de forma más o menos sencilla, a unas condiciones de vida en libertad y armonía sin coacción alguna. Lo que pensadores anarquistas en la actualidad, como Tomás Ibáñez, sostienen es que el anarquismo no debe entrar en el juego de si una sociedad libertaria es la que mejor se adapta a la condición humana; se oponen así, en ese aspecto, a Kropotkin (muy lejos, no obstante, su erudición de lo que sus detractores manifiestan), que se esforzó en demostrar que la anarquía en sociedad es lo que permitiría una mejor expresión del desarrollo y la actividad humana. en todos sus aspectos.
Desde este punto de vista, el anarquismo es una posibilidad por la que merece la pena luchar por motivos más éticos que naturales; la sociedad anarquista es por supuesto contingente, es decir, puede llevarse a cabo, pero no de modo alguno necesaria.
Es un debate muy interesante, y lo que sabemos sobre el ser humano a estas alturas no resuelve en modo alguno que exista una determinación absoluta en su naturaleza, más bien todo lo contrario.
La posibilidad de unos valores netamente anarquistas, como la autonomía y la solidaridad, no parecen inscritas de forma necesaria en nuestros genes, sino que son una posibilidad gracias a determinadas ideas y prácticas situadas en la historia. Una muy noble aspiración, por lo que seguiremos trabajando.







## Agresiones en tu barrio, ¡organízate!

Recientemente unos hombres han violado a una vecina del barrio. A partir de esto hemos sabido de otros casos parecidos y que es algo que es más frecuente de lo que se hace visible.
En esta última ocasión la agresión comienza en bares de la zona de la calle Argumosa, donde los violadores echan droga en su bebida, la chica pierde el control de su voluntad mientras ellos esperan el momento de llevarla a un piso del barrio, donde la violan. Este tipo de drogas se caracterizan por provocar confusión y euforia exagerada, excesiva sociabilidad, pérdida de la memoria, y, en definitiva el secuestro de la voluntad de la persona.
No queremos que se cree una ola de pánico en torno a esta zona y a nuestro barrio, que nos inunde el miedo y que no podamos caminar tranquilas por la calle. Al salir de fiesta queremos disfrutar, bailar, beber y vivir nuestra sexualidad libremente, en locales seguros, en un barrio seguro.
No es nuestra culpa que nos violen y nos agredan pero, sí es responsabilidad nuestra cuidarnos entre nosotras. ¡Implícate! Si eso les pasa a otras, si ves que alguna mujer puede estar en una posición vulnerable, ¿qué puedes hacer tú? Acércate, habla con ella, pregunta. Si detectas algo raro, asegúrate de que no hay tipos a la caza, o que no abandone el local, sola o acompañada de algún baboso.
Si te pasa a ti. Si tú misma ves que tu capacidad de respuesta está limita y te sientes en una situación de vulnerabilidad, ¿qué puedes hacer tú? No te corte en pedir ayuda, a otras mujeres, a las camareras.
Si ya te ha pasado (o conoces a alguien que le haya pasado): independientemente de cuál haya sido tu respuesta, no estás sola, no te avergüences, compártelo con gente cercana, pasa mucho más de lo que creemos pero no solemos compartir. Puedes ponerte en contacto nosotras, si quieres en:

***Vecinas de Lavapiés***
vecinaslavapies@riseup.net